



## III AÑO TRIUNFAL

Foto. Marin.

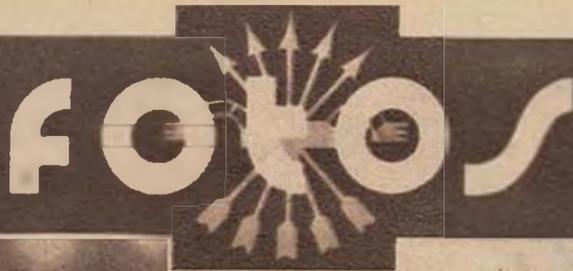
*Número dedicado a la Gesta  
del IIº Año Triunfal.*



PIDA  
UN DOMECCO

PUBLICIDAD "VICTORIA" SEVILLA

Semanario gráfico  
nacional sindicalista



San Sebastián  
Año 11. N.º 72. 16 Julio-1938



**ARRIBA ESPAÑA**

# FRANCO



18 de Julio de 1938

## en el camino triunfal de la VICTORIA

**F**RANCO, Caudillo de España y generalísimo de los Ejércitos. En esta fecha, 18 de julio, son ya dos años de guerra y de victorias. Franco, Caudillo de la fe, ha sabido llevar la guerra por el camino de los triunfos y el gobierno de España hacia su renacimiento histórico.

La misión y el sentido de la vida de Franco es realizar las ansias que de Imperio se guardaban en el testamento de la siempre reina de España, Isabel la Católica. Franco ha nacido con el signo de los hombres que marcan las épocas de los pueblos.

Este general de las victorias tiene hoy tras sí a un pueblo ciegamente entregado a él, que sabe cuánto le debe por haberle salvado de la anarquía, de los crímenes y de la subversión revolucionaria, y que al propio tiempo espera en la paz próxima la dirección leal que levante una nueva España.

El 18 de julio hace dos años que se empezó la Cruzada, y Franco ha creado todo: un Ejército poderoso, una paz y unas leyes. Con la decisión, con la fe inquebrantable que preside siempre los actos de Franco, el Ejército bajo su mando ha ganado la guerra. Se terminó victoriosamente la campaña del Norte. Se ganó la batalla de Teruel y la del Ebro. Se llegó al mar y Castellón volvió a ser de España. Pronto lo será también todo Levante. Los finales de la guerra se palpan. Hoy, como ayer, el general Franco sabe llevar día por día sus tropas a la victoria.

Y junto a esta obra guerrera está también su gran labor política. Se han promulgado los Estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y constituido

sus órganos nacionales, el Consejo de la Junta Política, estableciendo el Gobierno de la nación y la ordenación de los poderes del Estado.

En el orden económico se han sostenido los precios y el nivel de vida, y se ha realizado una enérgica y activa campaña para la defensa del patrimonio minero nacional.

En el campo se ha realizado la Ordenación del Trigo y del Maíz, la concesión de moratoria de deudas a los agricultores. En lo social se ha establecido la

condonación de alquileres, el Servicio Social de la Mujer, el Servicio de la Reincorporación del Trabajo para los combatientes. Se ha creado el benemérito Cuerpo de Mutilados, y, por último, Franco ha dado a España esa legislación que tiene por nombre el "Fuero del Trabajo".

Si: el Caudillo de España, con la fe incommovible que preside sus actos, ha puesto a la nación en pie de guerra y en pie de paz. La guerra está ganada y la revolución nacional-sindi-



El Generalísimo, hablando con uno de sus ayudantes. (Fr. Campúa.)



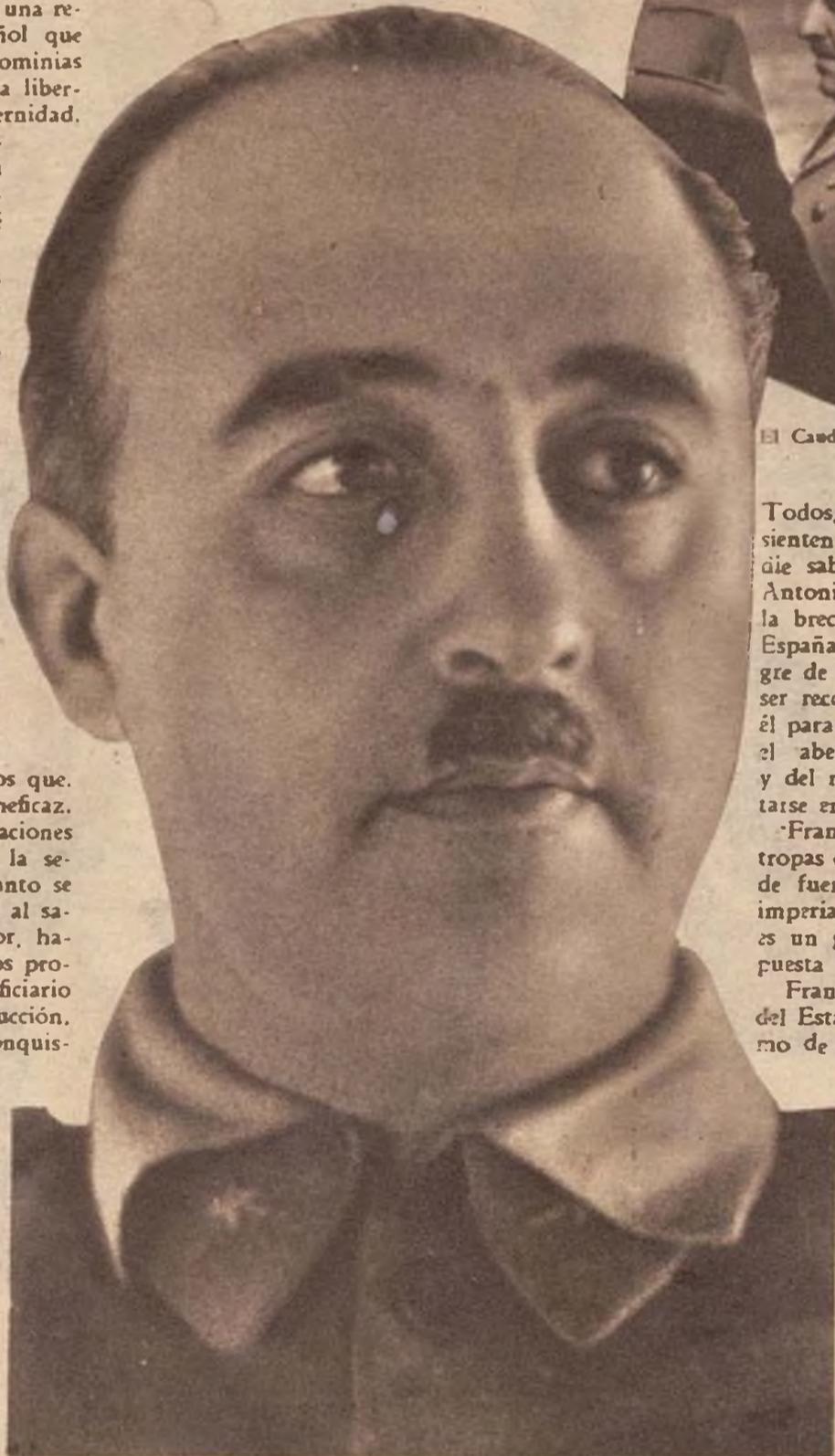
El Caudillo, en el frente, en compañía de los generales López Pinto y Martín Moreno y sus ayudantes.

calista está en marcha. Si: una revolución de sentido español que destruye un siglo de ignominias en el que, al amparo de la libertad, la igualdad y la fraternidad, se quemaban nuestras iglesias y se destruía nuestra historia. Porque hoy, como también quería José Antonio, el Caudillo restaura en España el orden y da a los españoles el pan y la justicia.

Franco, genio militar que sabe crear Ejércitos y sacar generales de sus soldades, es también el hombre paternal y sencillo que siente y vive las propias ansias de su pueblo. "El trabajo tendrá —decía en su discurso del día primero de octubre, al tomar posesión de la Jefatura del Estado— una garantía absoluta, evitando su servidumbre al capitalismo o que, organizado como clase avanzada, adopte los tintes combativos y amargos que, implicando una rebeldía ineficaz, le inhabilitan para colaboraciones conscientes. Se implantará la seguridad del jornal, y en tanto se dicte la fórmula que, junto al salario vital, por remunerador, haga participe al obrero en los provechos o utilidades, y beneficiario de los aumentos de producción, serán respetadas todas las conquistas que impliquen un mejoramiento adecuado a las necesidades de la economía española.

Al lado de estos derechos que se reconocen al obrero, estarán sus deberes y obligaciones, especialmente en cuanto afecte al rendimiento de su trabajo y a su leal colaboración con los demás elementos creadores de riqueza".

¡Franco!



El Caudillo, en el frente, observa la marcha de las operaciones.

Todos, los de arriba y los de abajo presienten que es preciso hacer algo; pero nadie sabe qué. Los camisas azules de José Antonio habían abierto, con sus muertos, la brecha por la que se había de salvar a España. Franco ve claramente que la sangre de la Falange y la Tradición tiene que ser recogida por el Ejército y fundida con él para que una nueva España nazca. Todo el haber del general, del hombre estudioso y del realizador que es Franco, va a insertarse en la historia de España.

Franco, el 18 de julio del 36, con sus tropas de Africa, salva a la Patria, y su voz de fuerza cósmica anuncia una nueva era imperial para España. Hoy tiene 45 años, es un genio militar y los españoles tienen puesta en él su fe y sus destinos.

Franco, en su triple condición de Jefe del Estado, Jefe del Gobierno y Jefe supremo de los Ejércitos de España, distribuye alternativamente su atención y sus energías entre tantas distintas disciplinas y actividades mentales.

Se equivocan los que suponen que unos días es estadista, otros gobernante y otros general. Nada más lejos de la realidad. La flexibilidad de talento y la plenitud de actividad que adornan al Caudillo le permiten superponer estas funciones, llevarlas conjuntamente y a todas atender sin lesión para ninguna por retraso o insuficiencia de atención.



# FRANCO

ANTE EL PLANO DE OPERACIONES



cada aldea salieron los hombres mozos y maduros a meterse en los cuarteles, y allí con el Ejército se jugaron en aquellos días primeros de nuestro Movimiento, con tanta fe la vida, que nos consiguieron la victoria.

El Ejército de hoy es prodigioso si lo comparamos con el que existía el 18 de julio del 36, pero el valor de los soldados de este Ejército fue ayer, hoy y será siempre el mismo.

Valor de español, coraje de español, orgullo de haber nacido en la tierra hidalga y brava que dió leyes al mundo, y enseñanzas inolvidables de lo que puede ser una voluntad bien encauzada, una fe inquebrantable, un sentido del deber como no existe en parte alguna.

Soldado de España: para ti que sabes de todos los heroísmos, que eres esin miedo y sin tachas nuestro saludo hoy que la victoria ha puesto sobre tus cicatrices laureles de gloria y que las banderas victoriosas marcan tu paso de triunfo por las tierras de esta España que gracias a ti, soldado, será Una Grande y Libre.

Y en estos momentos, que son tu gloria y nuestro orgullo, tengamos un emocionado recuerdo para todos aquellos que en el cumplimiento del deber dieron su vida para que una civilización cristiana impere en la Patria reconstruida y liberada de la barbarie marxista.

FER.

**E**l 18 de julio del 36, España inaugura unos hechos históricos que van a transformarla en una nueva patria. En los cuarteles, mezclados oficiales, soldados y paisanos, todos hombres, y guerreros ya de Franco, sienten las mismas ansias de coger el fusil.

¡Qué bravos son los soldados de España! Llegó la lucha contra el marxismo y hubo que pedir milagros a los soldados de España, y milagros dieron. El Ejército estaba en trance difícil, sin armas, sin medios guerreros; pero los jefes y los oficiales eran magníficos, y los soldados, ¡ay los soldados! Cada soldado fue un héroe.

Desde estas líneas queremos nosotros rendir nuestro homenaje a los soldados de la nueva España. Pero poco son las palabras para tan gran valer. Sí, vosotros soldados, sois lo mejor de la guerra. Bravos, austeros, siempre en el puesto del deber, y en los ojos la tenacidad de las decisiones. Las dramáticas emociones de la guerra se rinden ante vosotros. Lleváis en la mano, el arma de la lucha con la decisión firme de convertirla, en cada pelea, en bandera victoriosa. Mucho se puede escribir sobre lo que sois y sobre lo que habéis hecho en nuestra guerra. Gran cosa sería señalar las diferencias de moral combativa entre nuestros soldados y los del enemigo. También sería interesante hallar sobre la inmensa superioridad guerrera que tenéis al lado de los soldados del resto del mundo. Pero esto quede para otra ocasión, porque hoy no es de oportunidad ya que al hacer esta conmemoración de dos años de guerra, vosotros, soldados de España, sois los señores de la fiesta.

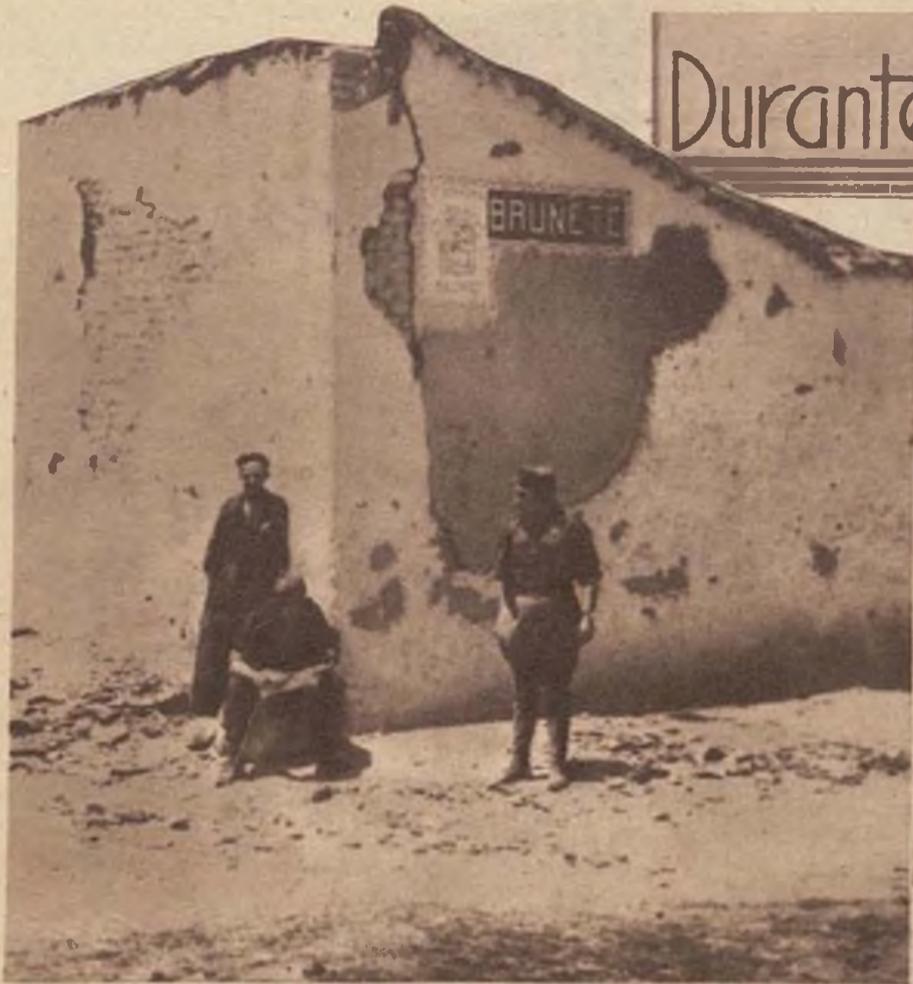
¡Qué grande es vuestro valor! Los centinelas que guardan en la lucha los puestos de peligro, no quieren los relevos. La impaciencia por la lucha siempre está en vosotros, y cuando las ametralladoras del enemigo inician su fuego por rifagas, vosotros, las tropas de Franco, de España y Marruecos, os anticipáis siempre con coraje que asombra. Los asaltos rojos quedan siempre deshechos, y cuando sois vosotros los que avanzáis, entonces es la victoria la que os sale al encuentro.

De cada ciudad, de cada pueblo, de

(Fu. Campa.)



Durante el IIº Año Triunfal. —



# Julio ¡Brunete!

**E**N la última semana se ha combatido intensamente. Ni un sólo momento dejamos descansar a los rojos, que se han visto envueltos en fuego largas horas. Y, naturalmente, si un día dieron por fracasada la ofensiva, la defensiva ha terminado también.

Creían ellos que era fácil romper el frente nacional, y un día atacaron en masa a las posiciones que desde hace largos meses vivían la enervante paz del frente. Creo que ya puede señalarse el intento. El ataque tenía una razón fundamental: la rotura de un sector que llegaba hasta Navacerrada y que conquistado este pueblo, dejaba aislado todo el gran número de kilómetros que desde él entra en la Ciudad Universitaria. Nada menos que esa ambición tenía el ministro rojo de Defensa, del Gobierno de Valencia.

El empuje fue terrible. En una madrugada la artillería roja, con el apoyo de manadas de tanques, batieron las modestas posiciones nacionales que heroicamente, con heroísmo que sólo nosotros los que por lo guerra vamos, conocemos bien, resistieron y rechazaron el ataque varias veces. Mientras quedó un solo hombre, los rojos no pudieron dar un paso.

Desde Sevilleja, pueblo de llanura desde el que se ve en la ondulación de un cerro a Brunete, arrancaron las columnas combinadas con otras que iban desde distintos lugares.

La batalla ha durado casi la semana. Aviación y artillería, apoyaron a los infantes, y en empuje incontenible rebasamos el pueblecito y las líneas de su retaguardia.

El destrozo en las líneas enemigas ha sido el mayor de los hasta ahora logrados. Cientos, cientos miles de muertos.

La vieja táctica roja tiene esas tristes consecuencias, para ellos.

Al percibir que no les era posible aguantar, retiran la artillería y dejan a su infantería en abandono. Como los pobres milicianos no perciben la falta de elementos, continúan, y al sentirse solos, inician la retirada que, por falta de mandos subalternos, transformase en desastre.

Así, ahora. El Mando ha tenido que improvisar batallones que dieran tierra a los cadáveres que se pudrían al sol terrible del verano.

Brunete se esparce; se esparcen sus casas como dientes mal colocados en una caída suave de la llanura. No muy lejos el monte bajo, conejero, que los cazadores madrileños conocen bien.

La plaza, destartada, tenía ya los zarpazos de la metralla. Anoche ardía aún.

Un día reconstruyeron la iglesia. Y otro —ahora—, ya no existe. Sus callejuelas son escombros; la misera apariencia de las casas sin ventanas, fue.

En todos estos pueblos existen leyendas de trasgos y brujas. Brunete guarda las más sabrosas. Las damas desfilecadas y sabadeñas, deben tener odio al pueblo, y, de acuerdo con los rojos de todos los demonios, quisieron destruir el burgo misero. Han sido aventadas para siempre.

Y Brunete, famoso ya por la sangre que se ha vertido, queda en España.

Calcinado por el fuego de los hombres, ardiente por el sol, con sus campos amarillos que pueblan los cigarrones altavoces de alitas rosadas.

Luis de

La plaza de Brunete, pueblo que se incorporó de nuevo a los triunfos del glorioso Ejército español.

(Fot. Campés.)



Una calle de Brunete.





DURANTE EL IIº AÑO TRIUNFAL

# Agosto ¡Santander!

**D**E dónde salieron todas aquellas colgaduras bicolors, que en número increíble adornaban las fachadas? ¿Y aquellos mantones de Manila? ¿Y aquellas colchas rojas y amarillas tan sabiamente combinadas? Esas combinaciones y esas ingeniosidades, así como otras muchas, las ideó en un instante el entusiasmo de los santanderinos para mostrar su agradecimiento a las tropas que llegaban a restituirles el derecho de llamarse españoles.

El respeto natural, y más que el respeto la emoción, contuvo un momento a hombres y mujeres al borde de las tropas que desfilaban; pero ya en el Paseo de Pereda la muchedumbre no pudo contenerse, porque los aplausos y los vitores no les parecían suficientes para demostrar todo el entusiasmo que no sabían ya cómo expresar.

En un momento los tanques, que ya iban llenos de flores, se vieron cubiertos de bellas muchachas, que hacían flamear banderas españolas y banderas de Falange. Otras arrebataban a los soldados de las mismas filas y los abrazaban. De muchas casas salían mujeres con botijos y vasos y ofrecían agua —lo único que podían ofrecer— a los guerreros que llegaban sudorosos.

Les daban agua y se veía que era el alma entera la que querían darles, porque, eso sí, los rojos no habían podido llevársela y ellos la guardaban incólume para cuando llegara esta hora, la más emocionada de toda su vida.

Eran ya las cuatro de la tarde, las cinco... Nadie había pensado en volver a su casa desde la una, en que había empezado el desfile, y las músicas y las comparsas de gente que cantaba y vitoreaba a las fuerzas seguían llenando las calles de ruido y de entusiasmo desbordante.

El entusiasmo iba por el centro de la calle. Por las aceras pasaban en todas direcciones unos hombres macilentos, con mono azul. Eran los milicianos.

...

Producía una impresión bien extraña al entrar por las primeras calles de los barrios más populares, verse rodeado casi exclusivamente de milicianos. Algunos llevaban todavía fusil.

Los del "mono" se iban acercando y depositaban allí las que llevaban. Luego se tumbaban en cualquier parte, cansados y maltrechos. Los jardines del Paseo de Pereda, las escalinatas de Correos, las aceras de muchas calles apartadas estaban llenas de estos hombres vencidos. En los pinares del Sardinero había millares de ellos. Sin rebozo os contaban su pena:

—¡Nos han engañado! Sólo pedimos ahora trabajar en paz con vosotros.

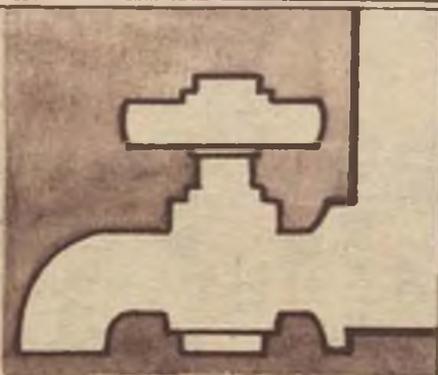
Otros pedían un fusil para ir a luchar contra los que les habían traicionado.



El pueblo consagrado con sus libertadores.

(Fotos Campúa.)

L  
I  
N  
T  
E  
R  
N  
E  
R  
I  
A



**PABLO BAREA**  
SAN MARCIAL, 32.—TELF. 10-3-44  
SAN SEBASTIAN

HOJALATERIA Y CINC

GARIBAY, 32



**PYG**

PRESENTA LO MAS NUEVO

**BISUTERIA-ARTICULOS PARA REGALOS**



**EPELDE H. NOS**

JOYEROS

AVENIDA, 19  
FUENTERRABIA, A

SAN SEBASTIAN  
TELEFONO 11338

**RESTAURANT**

R  
O  
Y  
A  
L  
T  
Y

Servicio esmerado  
Precios economicos  
Los más frescos y variados  
mariscos de San Sebastián

Reabertura  
inaugurada

Vergara, 4, esquina a la Avenida



SAN SEBASTIAN

LINTERNERIA

**Antonio  
Astigarraga**



LOYOLA, 13 - TELF. 10897

SAN SEBASTIAN

**Martín y Mena**

Imprenta - Papelería  
Objetos de Escritorio  
Máquinas de escribir

Sellos para Colecciones

Diarios y Revistas Extranjeras  
Figurinas

San Marcial, 23

SAN SEBASTIAN

Teléfono 1-01-62

**Centro Médico Ortopédico**

ORTOPEDIA MODERNA

Plaza de Guipúzcoa, 2 - Teléfono 12015

**SAN SEBASTIAN**  
GABINETE ESPECIAL DE COLOCACION

Bragueros especiales para hernias voluminosas. - Fajas especiales, para vientros caídos, estómagos caídos, operados de apendicitis, de riñón, etc.—Piernas, brazos y corsés ortopédicos.

PRECIOS ECONOMICOS

**El Material Industrial (C. A.)**

(Fundada el año 1900)

MAQUINARIA  
ACCESORIOS  
HERRAMIENTAS

Miracruz, 1

SAN SEBASTIAN

**FEDERICO AGUIRRE**

SAN SEBASTIAN

Teléfono 11.167

Apartado 193

Refrigeración electroautomática. - Cafeteras exprés. eléctricas y de vapor. - Molinos eléctricos. Picacarnes. - Medidoras de aceite y de vino. - Cortadoras de fiambres. Balanzas automáticas.

Almacenes = Talleres

y  
Oficinas: San Marcial, 13



Durante el Año Triunfal.

Septiembre

En marcha hacia Gijón

**Y** llegamos a Cangas de Onís. Los días anteriores, la lucha fué dura. A la salida de Corao hay una curva pronunciada en la que no era posible aventurarse, porque los rojos la tenían batidísima desde los montes cercanos, y sobre todo desde las alturas de Soto. En estas cotas, la defensa minera tuvo caracteres de desesperación. Yo me aventuré a entrar en Corao, la víspera de la toma de Cangas, y vi a los soldados más decididos que nunca, pero más conscientes que jamás. Los rojos tiraban con cañón y fueron los mismos muchachos los que me llevaron a lugar resguardado. Uno de ellos sentenció:

—Si le dan a uno, porque está de Dios, ¿qué le vamos a hacer! Al fin y al cabo, no tiran bombones. Pero exponerse al descubierto, cuando no hay orden de avanzar, es una solemne tontería. No salga de ahí hasta que terminen de tirar un cañonazo, y entonces aproveche el tiempo, porque cuenta con los segundos que ellos han de emplear para cargar de nuevo.

Aproveché, por supuesto, la lección y contemplé el campo enemigo a mi sabor y sin más riesgo que el de entrar y salir en el abrigo de una contraloma. Llovía inclementemente, y otro muchacho explicó:

—Estos pillos tienen suerte. Sin el temporal estaríamos en Cangas de Onís y más allá. Ahora aprovechan el tiempo para hacer unos atrincheramientos que no les servirán para nada y, lo que es peor, para preparar la destrucción de este pueblo y ampliar los crímenes de la serie interminable.

Seguía lloviendo con lagrimeo de inundación, y a mí aquel día no me quedaba nada que hacer allí.

#### ARRIONDAS Y COLUNGA

Estos dos pueblos son los que más importancia revisten en el avance de estos días. El primero constituye un importante nudo de comunicaciones por carretera y es estación de ferrocarril. El segundo de esos pueblos era para los mineros asturianos algo así como una defensa con la que contaban para poder detener el avance de los nacionales.

Estos dirigentes marxistas van de sorpresa en sorpresa. Cuando creen que las tropas nacionales avanzan por un lado, se encuentran a nuestros soldados por otro, y en el momento en que se preparan para una resistencia inútil, se encuentran con que las fuerzas de Franco se hallan dentro de sus mismas posiciones.

Eso que les viene sucediendo en esta ofensiva les seguirá ocurriendo en todas cuantas operaciones quiera realizar nuestro Alto Mando.

Otro pueblo más que ha tenido que sufrir las salvajadas de los marxistas, Colunga ha sido incendiado por los dinamiteros asturianos. El pueblo ha quedado destruido, como antes quedaron Cangas de Onís

Pola de Gordón. Iglesia de la Magdalena, destruida por los rojos en Ribadesella. Prisioneros interrogados por uno de nuestros jefes militares. (Fotos Campúa.)



# Arriondas y Colunga en el camino de Gijón



y otros muchos pueblos asturianos. En Colunga los dinamiteros al huir, hicieron verdaderas enormidades. La dinamita y la gasolina funcionaron sin cesar. Ya cuando Arriondas cayó en poder de las tropas de España, los marxistas vieron perdida la partida de Colunga y empezaron a cometer toda clase de barbaridades. Lograron incluso volar un depósito de municiones.

Las pobres y pacíficas gentes que permanecían en el pueblo esperando la llegada de las tropas de España, salieron alocadas, huyendo en todas direcciones. Las que en medio de aquel pánico acertaron a seguir la ruta de los nacionales, se salvaron; pero las que tuvieron la desgracia de equivocarse el camino, nadie sabe a estas horas por dónde andarán.

Cuando llegamos a Colunga, el aspecto que presentaba era tristísimo. Nosotros mismos tuvimos que recoger a varias personas que, acurrucadas en el quicio de la puerta de una casa incendiada se hallaban verdaderamente aterrorizadas con lo que habían visto. Nuestro trabajo nos costó hacerlas convencer que se hallaban en el pueblo las tropas nacionales. No lo creían. En sus rostros se reflejaba la alegría que experimentaban al saber que se hallaban libres de la pesadilla que habían sufrido.

—No tengáis cuidado —les decía un camarada—. Ya están aquí las tropas de España, las del Generalísimo Franco. Nada temáis. Ahora empezará vuestra nueva vida.

—Pero, ¿es posible? ¿Es cierto que estamos salvados?

—Sí, es cierto. Tan cierto es, que ahora mismo vais a venir con nosotros hacia el cuartel general y os convenceréis de la realidad.

Cuando estábamos en esta conversación, pasó una patrulla de soldados gritando ¡Arriba España! ¡Viva España! Entonces fué cuando salieron de aquel estado de postración en que se encontraban.

—Ya están aquí. Ya han llegado —comenzaron a gritar—.

Y, abandonando el quicio de la puerta, fueron con nosotros. Les llevamos a un sitio donde les dieron de comer, les facilitaron ropas con que abrigarse y luego les trasladaron a los lugares preparados para que pudieran descansar.

Porque aquí, este Ejército salvador lo tiene todo preparado y dispuesto para que los pobres infelices, víctimas de la barbarie marxista, puedan reponer sus fuerzas.

El asombro de aquellas gentes fué como para no decirlo. Miraban a los soldados como seres superiores, les abrazaban y les besaban.

¡Cuántas y cuántas escenas semejantes hemos presenciado! Que vengan por aquí esos escritores franceses que tanto dicen en favor de los salvajes marxistas y se convencerán de

la realidad. Pruebas son amores y no buenas razones. Pues bien; que vengan y les mostraremos esas pruebas además de las buenas razones.

El Mando Nacional no descuidó nada. El mismo inspecciona todos los servicios, los de vanguardia y los de retaguardia. Realmente no hace falta, porque nadie abandona al desvalido.

Soldado he visto que, en medio de una noche de frío glacial por estas tierras, se ha despojado de su manta para que sirviera de abrigo a una pobre niña de dos años que en el regazo de su madre tiritaba la infeliz, dando diente con diente.

—Pero, ¿y usted con qué se va a abrigar? —le espetó de buenas a primeras la pobre mujer—.

—No se apure, buena mujer. Yo no necesito, por ahora. Y si necesito, le quitaré a aquel que marcha por allí —y señalaba con el dedo a uno de sus camaradas que marchaba a unos pasos de distancia de él, cantando alegremente.

Sonriendo, el bravo soldado de España se retiró de aquel lugar, convencido de que había realizado una buena obra.

Y este dato que os señalo se re-



Tropas nacionales en marcha hacia Infesto. (Fotos Campúa.)

## Cangas de Onís la villa calcinada.



pite con frecuencia. El soldado español salva los pueblos sometidos al furor marxista, pero también salva a las gentes inocentes que padecen hambre y frío.

Así son nuestros soldaditos.

### SEGUIMOS LA RUTA

Y después de la visita a estos pueblos, seguimos la ruta de nuestro glorioso Ejército.

Unos momentos de conversación con el general.

—¿Tendremos novedades?

—Allá veremos —nos responde—.

Ustedes sigan camino adelante. Luego ya me dirán lo que hayan visto.

Las Brigadas de Navarra siguen su ruta marcada. Marchan camino de Infesto. Ya llevan ocupados pueblos y más pueblos. Por todas partes las tropas españolas van aproximándose a Infesto. Ya están a siete kilómetros.

Ya vamos acortando la distancia. Ya Infesto está dominado y asado por el Sur.

Se ha tomado Villaviciosa, que era uno de los pocos puertos que se hallaban en poder de los rojos todavía. Villaviciosa ha sido también rebasada. Hacia Infesto encaminamos nuestros pasos. Luego veremos Villaviciosa. Vamos caminando hacia el fin.

Muy pronto, Asturias quedará totalmente liberada de las garras marxistas.

FERNANDO ALVARO.



Noche aromada y caliente,  
desposada del misterio,  
con el rostro ensombrecido  
y empecado de luceros.

Noche de julio, propicia  
para los presentimientos,  
en la que dan a Perséfone  
su culto los asfodelos.

En coso de incertidumbres  
lidia presagios el Sueño;  
la Luna embiste a la Aurora  
con sus argentados cuernos,  
y agita los alamares  
de los árboles, el viento.

Entre las húmedas matas  
chasquidecantan los élitros:  
en los términos urbanos  
las torres miden el tiempo,  
y el gallo azul de Falange  
clarinea madrugero.

¡Su alerta, despierta a España  
desde Calpe al Pirineo!

Amanece, con promesas  
de plenitud de oro y fuego.

Por entre franjas de grana  
esparce el sol sus reflejos:  
¡parece que Dios ha izado  
nuestra bandera en el cielo!

Un rumor hondo nos llega  
de muy lejos, de muy lejos,  
de tierras afogadas...

Ese rumor, es el eco  
del himno triunfal que cantan  
los legionarios del Tercio  
como un saludo a la muerte,  
en el amanecer bello  
de la Patria. Se han alzado  
con generosos anhelos  
en el alba del gran día,  
para darnos con su ejemplo  
ocasión de recobrar  
los blasones del Imperio.



Ya es llegada la mañana,  
Cara al Sol! henchido el pecho  
de emociones— ¡Cara al Sol!  
prorrumpen los labios trémulos.

Y la estrofa apasionada,  
y el vibrante ritmo bélico  
dan al corazón más brio  
y más luz al pensamiento.

Como tormenta lejana  
suena en el ámbito ibérico  
la armonía del gran coro  
que juveniles guerreros  
entonan, mientras se lanzan  
al combate, sonriendo.

¡Cara al Sol! canta la Patria  
de la que el Sol fué ecudero.

¡Cómo responden tanánimes  
¡Cara al Sol! todos los pueblos,

en la estepa castellana,  
en los vergeles gallegos,  
en los riscos y oquedades  
de Somosierra y de Gredos,  
en merindades navarras,  
en los prados extremeños,  
en las dehesas andaluzas;  
y en las orillas del Ebro!

El legendario heroísmo  
de la raza, renaciendo,  
señala rutas gloriosas,  
con purpúreos regueros,  
desde un santuario andaluz  
hasta las calles de Oviedo;  
y hace altares de las cumbres,  
y hace de las ruinas templos  
desde el cuarteil de Simancas  
al Alcázar de Toledo.

La vieja Patria se yergue  
con un majestuoso gesto,  
dispuesta a escribir con sangre,  
mas con el pulso sereno  
la página más sublime  
de la historia de su Imperio.



Octubre

— parece que todos fuman el habano de la victoria— los soldados de las Brigadas de Navarra, caloyos magníficos, algunos moros encuadrados entre ellos, tan españoles como ellos ya. Se esparcen por las calles de la ciudad, contemplan los escaparates varios de las tiendas saqueadas, las ruinas de los templos que las hordas incendiaron y demolieron en los primeros días de julio con una vesania salvaje.

Los soldados hablan con los gijoneses, con los presos de derechas liberados que, fusil al hombro, luciendo lazos bicolor en las solapas, patrullan de un lado a otro y leen con avidez los periódicos llegados de la zona nacional: primer contacto impreso con la verdadera España.

En los balcones siguen las banderas y las colgaduras blancas que, de emblemas de paz, se han convertido —a falta de telas bicolor— con colgaduras de júbilo.

Ante la puerta del Café colectivo «Konsomol» «organizado» por la U. G. T., los milicianos decían a los soldados agregados junto a la puerta:

—Ab, ¿no?

—No. Aquí se expendían botellas de bebidas, fabricadas con polvos y una especie de grano quemado, parecido al malte, que tenía de café, el nombre.

—¡Pues sí que era una delicia!

Ante el local mugriento, con una portada de mal clavadas tablas, los rojos hacen su última declaración avergonzada.

—Esto era —dicen— el establecimiento más lujoso de Gijón.

En la calle Corrida, donde estaba el local del Partido Comunista y se editaba el periódico titulado «Milicias» se ha instalado desde el primer momento el local de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Centenares de muchachos allí a recibir órdenes, se encuentran los que estaban presos y los que habían sido enrolados a la fuerza en los batallones disciplinarios, se abrazan entre gritos de Arriba España y Vivas a Franco y al Ejército. lloran de emoción y cantan en coros improvisados y con el brazo en alto, su himno, nuestro himno, aprendido en

Los depósitos de la Campsa de Gijón, incendiados por los rojos en su huida.  
(Fts. Campúa.)

CUANDO uno entra en Gijón a las pocas horas de haber sido ocupado, la ciudad se encuentra con esta doble y agradable sorpresa urbana: Hay guardias para regular la circulación y funcionan los tranvías.

—Pero ¿qué es esto?

—Esto es —le responden los soldados— que ha entrado el Ejército. Y, con él, los servicios de orden, el restablecimiento de las normas civilizadas de una ciudad, hasta en estos detalles de los tranvías y de los agentes reguladores del tráfico.

Con ellos, brigadas de obreros municipales trabajan en la reparación de las conducciones de agua y del alumbrado eléctrico. La ciudad, después de un colapso de quince meses, se incorpora a la vida civilizada y normal.

Vencidos, famélicos, con las ropas rotas y las barbas crecidas, los milicianos rojos pasean por las calles o se sientan en grupos al borde de las aceras, en los bancos, manchado de barro, con un gesto de infinito cansancio en los semblantes.

Cuando se habla con ellos, todos dicen lo mismo:

—Íbamos al frente porque nos obligaban.

—Nos engañaron.

—La mayoría queríamos que se acabara cuanto antes.

—Ni comer podíamos ya.

Cruzan alegres, lanzando al aire las bocanadas de humo de sus cigarrillos

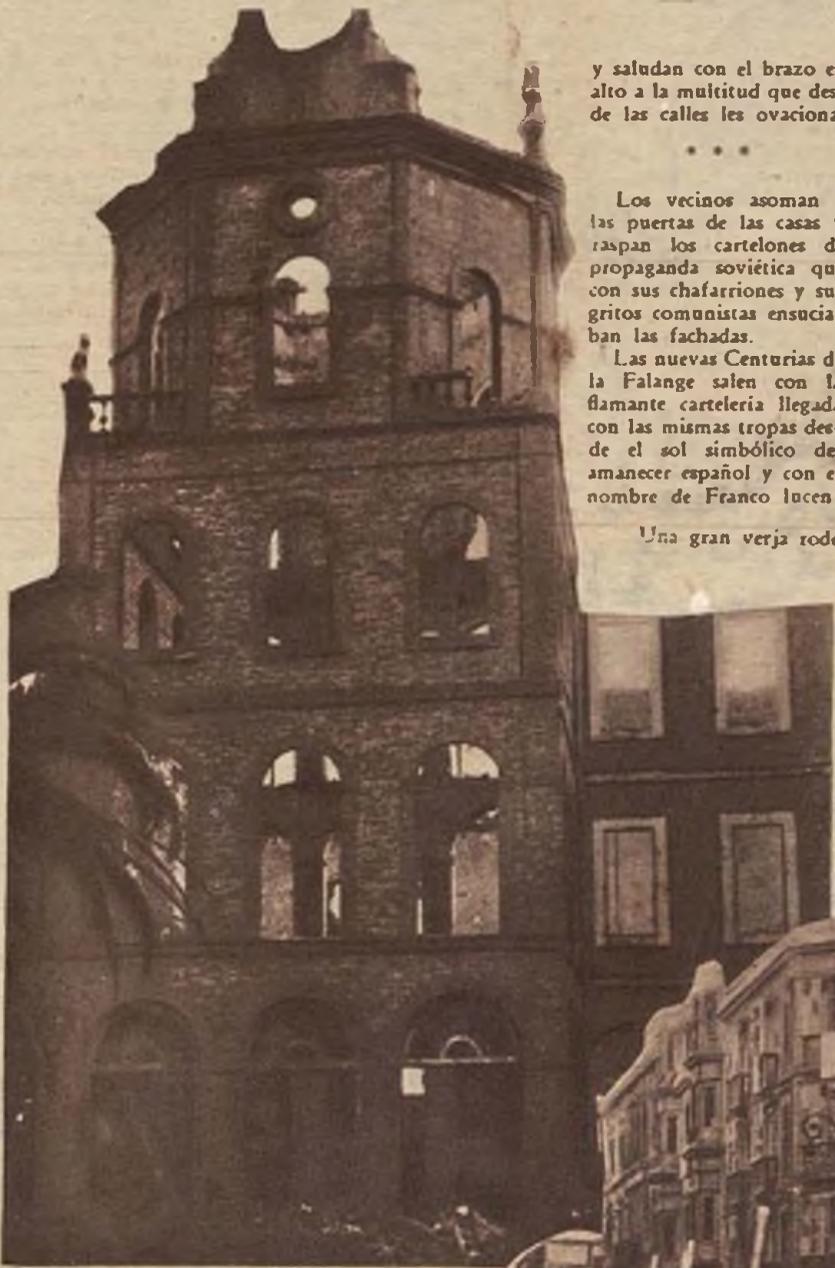




Soldados libertadores de Gijón



La casa de Belarmino Tomás, en Gijón.



y saludan con el brazo en alto a la multitud que desde las calles les ovaciona.

\*\*\*

Los vecinos asoman a las puertas de las casas y raspan los cartelones de propaganda soviética que con sus chafarriones y sus gritos comunistas ensucian las fachadas.

Las nuevas Centurias de la Falange salen con la flamante cartelería llegada con las mismas tropas desde el sol simbólico del amanecer español y con el nombre de Franco lucen las claras consignas de la Patria Una, Grande y Libre.

Una gran verja rodea, en intención de lanzas presentadas por invisibles guerreros, lo que fué el cuartel de Simancas. En esta verja, una mano anónima de los rendidos de Gijón había izado, con inútil sentido, una bandera blanca, cuando por la ciudad volaba la noticia de la llegada inminente de nuestras tropas.

Bandera inútil sobre la puerta inútil. ¿Por qué y para qué? Si por allí no se iba a ningún sitio... Si dentro de aquel recinto vacío donde tantos murieron, nadie quedaba, nadie vivía ya...

Simancas: ¡Nueva Numancia! Subía el rezo fervoroso a los labios y asomaban las lágrimas de la emoción a las pupilas. Lloraba el cielo también —el cielo de ojos grises de Gijón—. Como vedando el paso de pisadas profanas al sagrado altar de los caídos, en lo alto de la verja, la bandera blanca, mojada por la lluvia, era como una gran flor ajada y mustia.

ALFREDO MAQUERIL.

el sigilo de las radios clandestinas y que ahora tiembla y vibra en los labios como una expansión suprema, en explosión de fervor y de entusiasmo.

En los balcones del local —que lucen ya, con los colores nacionales, el rojo y el negro y el yugo y las flechas— se asoman las muchachas de la Falange

El Cuartel de Simancas. Las tropas de España entrando en Gijón.

(Fts. Campúa.)



**TRIAS**



## TEATRO DE LA GUERRA **MAPA PANORÁMICO DE LEVANTE**

FOTOS ofrece al público este mapa en el que se desecha la rigidez geométrica de la cartografía, dando en cambio sensación de un vasto paisaje visto desde gran altura. Esto permite apreciar con mayor facilidad el escarpado relieve de la zona montañosa conquistada ya - casi en su totalidad - por nuestro Glorioso Ejército, y las fértiles vegas levantinas que pronto serán dominadas - ya empiezan a serlo - por los soldados de Franco en justa recompensa a la titánica lucha llevada a cabo en la montaña inhospitalaria.

(Dibujo de Manuel Rivas. Soldado de la 112 División)





## LAFUENTE

SASTRERIA  
CAMISERIA

Idiáquez, 9 - San Sebastián

## ANGEL ARDANAZ

CALZADO DE LUJO  
ESPECIALIDAD A  
LA MEDIDA

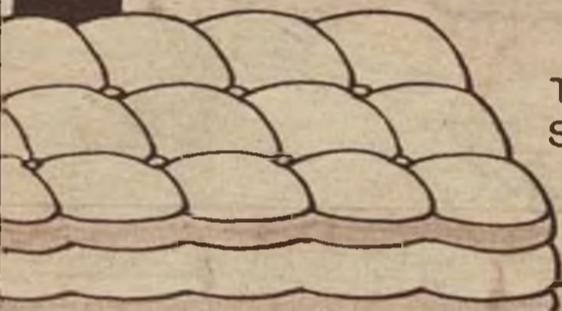
Mayor, 12  
Teléfono 1-29-22  
SAN SEBASTIAN



## Colchonería Española

LANAS - COLCHONES  
PELETERIA

Casa especial en colchones de encargo



Mayor, 12  
Teléf. 1-05-72  
San Sebastián

## Francisco Arenzana

Almacén de Cordelería  
Depósito de las principales de España

Tapones de Corcho y todos  
los derivados de la Industria  
Corcho-taponera como serrín, lana  
etc.—Corcho aglomerado para  
toda clase de aislamiento.

Almacenes: Guetaria, 10 y 14  
**SAN SEBASTIÁN**

TELEFONOS. Almacén, 12077  
Oficina, 16373



Para cosas de momento  
No enciendas el fogón,  
Mientras haya infernillos  
Y ALCOHOL marca EL LEON.

**ALCOHOLEON** es el único alcohol de quemar que se vende en botellas precintadas por el fabricante.

# LA COMPAÑIA DE ALCOHOLES, S. A.



*Durante el II Año Triunfal*

*Noviembre*



# HOMENAJE A LAS BRIGADAS DE NAVARRA

«¡Adiós, Pamplona.  
Pamplona de mi querer!-  
¡Adiós, Pamplona!  
¡Cuándo te volveré a ver!»

«No me marchó por las chicas,  
que las chicas guapas son;  
me marchó porque me llaman  
a salvar a la Nación.»

Así, cantando, alegremente, partieron el 18 de julio los navarros a la guerra. Sabían que era grande el sacrificio; que en los campos de batalla, en la lucha terrible contra el marxismo que les aguardaba, la muerte estaba de ronda; que era dura la jornada; que en la noche fría de la trinchera y en la vida azarosa de las alambradas, todo tenía que ser negras horas de incertidumbre y de peligros constantes. Pero ¿qué importaba todo eso a un navarro cuando en lo más alto de España había sonado el clarín para los buenos españoles!

Y a su llamada, en la plaza del Castillo se congregaron todos: los jóvenes, los viejos, los hombretones. ¡Noble pugna por coger un fusil! Magnífica arrogancia por ser el primero en llegar! ¡Soberbio orgullo por ser navarro y español!

Y salieron todos. Por la historia del Imperio. En fragancia de apostolado. Con el pueblo, sus hombres. En empeño de lucha y de triunfo. Con aire y garbo de guerrilla. Hoy como ayer. ¡Como siempre!

Navarra estaba en pie. Navarra florecía. Y eran yugos y flechas sobre camisas azules. Y eran heroicas boinas rojas para defender a la Patria. Eran soldados. ¡Eran españoles!

«No hay quien pueda, no hay quien pueda  
con la gente de esta tierra.»

Y nadie pudo con ellos. Ni el crimen, ni el expolio, ni el separatismo, ni las horas turbias, ni la escoria, ni el anticatolicismo. Nadie pudo con ellos. Un hombre les guiaba. Una jurra. Brazo y espada. Inteligencia y corazón. Los conducía por los caminos triunfales de la guerra. Y traía después por los gloriosos caminos de la Paz. ¡Franco!

Y en el día del martes, para ejemplo de presentes y futuras generaciones, el Caudillo, en público agradecimiento, concede al escudo de la provincia: la Cruz Laureada de San Fernando.

¡Vuelven ya victoriosas las banderas! ¡Ya no hay frente Norte! Navarra supo aniquilarlo! Y como aquel 18 de julio, en este 9 de noviembre triunfal otra vez en la plaza del Castillo volvieron a oír las voces recias de los «navarros», que lanzaban al viento de la plena realidad gloriosa el canto de aquellas fechas de inquietudes.



«No hay quien pueda, no hay quien pueda  
con la gente de esta tierra.»

Manuel Fernández-Cuesta.

¡2 de diciembre!

Graba, español, esta fecha en tu memoria.

No la olvides nunca, que en tu Patria ha amanecido ya.

Día solemne en el que, ante Dios, unos hombres de buena voluntad juraron darse siempre al servicio, a la unidad, a la grandeza y la libertad de España.

Ante los Evangelios.

Bajo el cielo azul de la Falange.

¡2 de diciembre!

Graba, español, esa fecha en tu memoria, que en España ha amanecido ya.

\*\*\*

Y en el nombre de Dios, brazo en alto, la mirada en las estrellas parpadeantes que alumbran los cuerpos muertos de los que cayeron por la salvación de España, se juró darse al servicio con exactitud y vigilancia, con milicia y sacrificio de la misma vida, por la grandeza imperial de España.

¡España estaba allí!

\*\*\*

En la vieja Castilla,

En la sombra augusta del Monasterio.

En el yugo y las flechas de Isabel y Fernando.

En el corazón que protegía las camisas azules.

En el espíritu de los abnegados.

En el cuerpo de los dispuestos a dar la vida por la Patria.

¡España estaba allí!

Y con España, el pensamiento, la presencia invisible, la idea hecha realidad, el recuerdo perenne del Ausente.

¡2 de diciembre!

Graba, español, esa fecha en tu memoria.

\*\*\*

¡Por el aire, por la tierra y por el mar vienen ya las banderas victoriosas!

Manchadas de sangre.

Cubiertas de heroísmo.

Con el polvo de los caminos de la guerra.

Con el triunfo.

Con la muerte.

Con la gloria.

Por el aire, la tierra y el mar, vuelve España a ser España.

A recobrar su estilo.

Su Historia.

Su Tradición.

Su Catolicidad.

¡2 de diciembre!

Graba, español, esa fecha en tu memoria.

Estampa clásica de faustos pretéritos. Leyes viejas con todo el sabor de cosa nueva.

Caballeros armados como en aquellos juramentos de las Cortes y los Reyes.

En nombre de Dios y sobre los Santos Evangelios.

Calofrío de algo inolvidable.

Vuelta a la Historia de la España grande.

De la España inmortal del Imperio.

Señorio.

Vigilia tensa del espíritu.

Entrega generosa de la vida.

Trabajo y sacrificio.

Lealtad.

"Y si así lo hicierais, Dios os lo premie, y si no, os lo demande."

¡2 de diciembre!

Graba, español, esa fecha en tu memoria.

\*\*\*

Superación del afán.

Por los claustros monacales cruzaba España.

Entre sepulcros de reyes legendarios.

Entre trofeos de batallas.

La vieja y auténtica España estaba allí.

En las Huelgas de Burgos.

Entre paisaje de señores y soldados.

De santos y caballeros.

De espadas.

De blasones.

De heráldica.

Toda la Historia de la España soñada en el cobijo legendario del Mo-



Foto. Campes

¡2 de diciembre!

Graba, español, esa fecha en tu memoria.

\*\*\*

¡Caudillo!

Español primero entre los primeros españoles.

Mejor entre los mejores.

¡Invicto!

Hombre providencial.

Guía de los destinos imperiales.

Norte y faro.

Ante Cristo en la Cruz sellaste tu sacrificio por la Patria.

Que la senda es abrupta.

Y el camino de espigas.

Y la tarea dura.

\*\*\*

Pero tú estás ahí, Caudillo.

Para convertir la labor áspera en misión sencilla.

Para ganar la guerra.

Para vencer en la Paz.

Para llevarnos a las alturas del triunfo.

Para gloria nuestra.

Para esperanza nuestra.

Para confianza nuestra.

Para que España sea España.

Porque tú lo quieres.

Y todos contigo.

Para servirte.

Para ayudarte en el trabajo.

Para ser tus fieles y leales soldados en la lucha y en el descanso.

¡Caudillo!

Jefe supremo de la Falange.

Yugo y flechas sobre un corazón generoso y justiciero.

\*\*\*

Bajo la sombra monacal del claustro, el mismo recuerdo siempre.

¡Si Él estuviera entre nosotros!

Pero no le vimos, aunque le presentiamos y le teníamos tan cerca.

Aunque le veíamos.

Y sentíamos su espíritu.

Y palpábamos su cuerpo.

¡Pero no estaba allí!

Y queríamos verle y no le veíamos.

¡Camisa azul de la Falange!

¡Viejo camarada acorralado entre pistolas de odio!

Ausente y Presente!

¡Estaba allí! Con nosotros y entre nosotros.

¡A tu lado, Caudillo!

Bajo la sombra monacal del Claustro. Como antes bajo la noche clara, ar-

ma al brazo y en lo alto las estrellas

¡José Antonio!

¡2 de diciembre!

Graba, español, esa fecha en tu memoria.

\*\*\*

No olvides este día, español, que España amaneció ya.

Y a la voz del Caudillo viene por el aire, por tierra y por el mar, el triunfo de nuestras banderas.

Esa voz del Caudillo que dijo:

"Os debéis por entero a la labor, al rigor, la austeridad, la exactitud y lealtad en el servicio."

"Os debéis por entero a esta labor con la virtud de las palabras estric- y con el lenguaje claro y eficaz de las obras perfectas. A vuestra lealtad yo los destinos sagrados de España. En su nombre y en el de los caídos por ella, y en el de nuestros héroes combatientes, levanto yo mi brazo mi voz:

¡España! ¡España! ¡España!

\*\*\*

Y todos contestaron:

¡Una! ¡Grande! ¡Libre!

MANUEL FERNÁNDEZ CUESTA

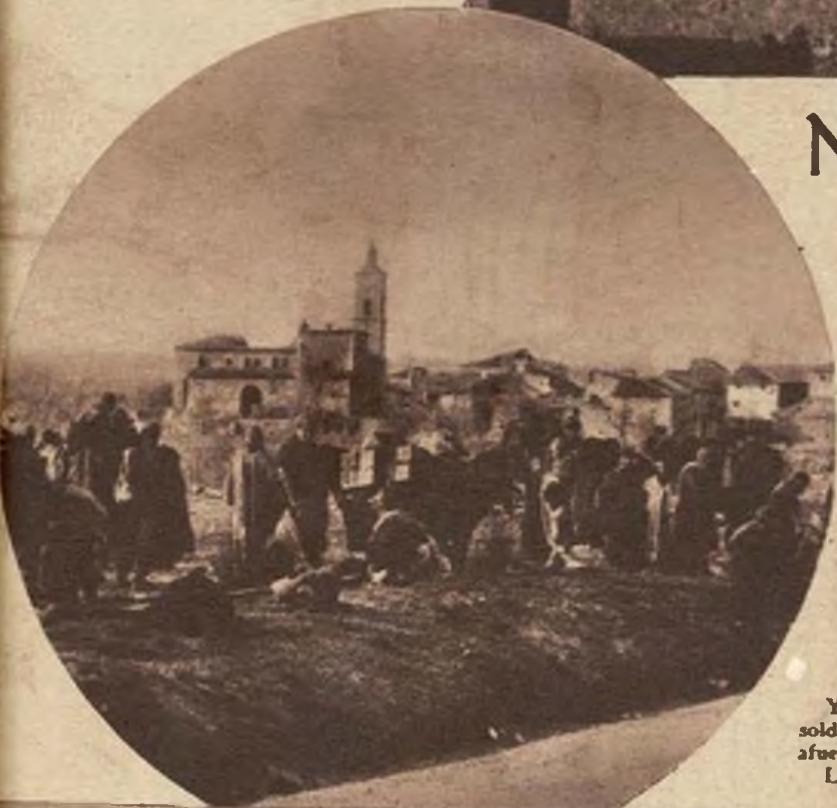
ARCHIVOS ESTATALES

Durante el III<sup>o</sup> Año Triunfal.

Enero

La gran batalla de la

ALFAMBRA



**N**UESTRA aviación está bombardeando el barranco de los montes de Villarquemada. Gritamos como locos en competencia con los motores.

He de confesar que no creo que nadie abrigue aquí la menor esperanza de ser oído por los pilotos: nuestras voces, por lo tanto, se pierden en el éter, pero hemos de aprovechar el tiempo antes que el estruendo llegue. Vemos ahora las explosiones, pero todos sabemos que el sonido vendrá después, como sucede con las películas mal sincronizadas.

Allí arriba, hay diez aviones diminutos y frágiles como insectos que vuelan ordenadamente en formación correcta. Destaca su limpieza sobre el azul del cielo que los disuelve en su serenidad.

Abajo, va creciendo un infierno a medida que avanzan. Se ven centellear al mismo tiempo las llamaradas de cien explosiones por entre los cráteres del humo. Saltan a lo alto peñas y troncos y toda la hondonada se levanta en olas. Se forma una nube cenicienta del mismo color que la montaña que empieza a moverse pesadamente.

Ahora el barranco ha desaparecido por completo de nuestra vista tras la inmensa nube. Lentamente irá ésta cambiando de forma y de color. De cenicienta a grisácea y de grisácea a parda. Entonces habrá ~~decaído~~ ya, dispersada por el viento una longitud y una altura triple de la primitiva. A todo esto el estruendo ha llegado ya a nuestros oídos. Es como un largo trueno de una tormenta estival. Ha terminado el bombardeo.

Una hora más tarde había de producirse el asalto que, rompiendo las fortificaciones de estos montes de Villarquemada nos colocaba cara al Alfambra en contacto con nuestros hermanos que bajaban de la venta del Diablo y de Rubielos de la Cénida.

Ya hacía tiempo que el ruido de los motores en el aire llegaba a los oídos de los soldados; allí en las trincheras esperaban impacientes y nerviosos la hora de saltar afuera.

La artillería suena desde hará dos horas: continuamente, en impotente peregrinación, van silbando los proyectiles hacia las trincheras rojas que son destrozadas.

Miro a las caras de los soldados; muchos fuman y casi nadie habla. Están pálidos y miran de cuando en cuando adelante, donde las bombas estallan...; después vuelven la vista al oficial que tranquilo, con su bastón apoyado en una caja de municiones, lee por última vez la orden de operaciones de su batallón... Pasa el tiempo entre las explosiones y las voces escasas que en las trincheras se dan.

Ya es hora; todavía no se oye ningún disparo de fusil; silenciosamente y en orden los hombres salen. Se despliegan, y con el oficial delante avanzan por el campo siempre con la vista fija en las trincheras rojas donde continúa el feroz martilleo de nuestros cañones.

Ya están cerca, muy cerca de las casas y la primera trinchera. Suena el disparo por todas partes. De la parte roja viene un haracín de silbidos delante del golpeo de las ametralladoras. Los carros se detienen; los soldados se ocultan, solo una figura, la del oficial, se ve ir de un lado a otro.

Al puesto de mando del capitán llegan a un mismo tiempo un papel con unas líneas...

J. N.

Iglesia de Perales de Alfambra. Soldados victoriosos en una jornada de descanso en Perales. Los soldados de la Patria entran victoriosos en Perales de la Alfambra. (Fta. Campúa.)





**JULIO R. CAÑIBANO**

**Fábrica de Cremas**

**para el Calzado**

PARTICULAR DE ALZOLA, 8 (PABELLON)

Teléfono 13.926

**BILBAO**

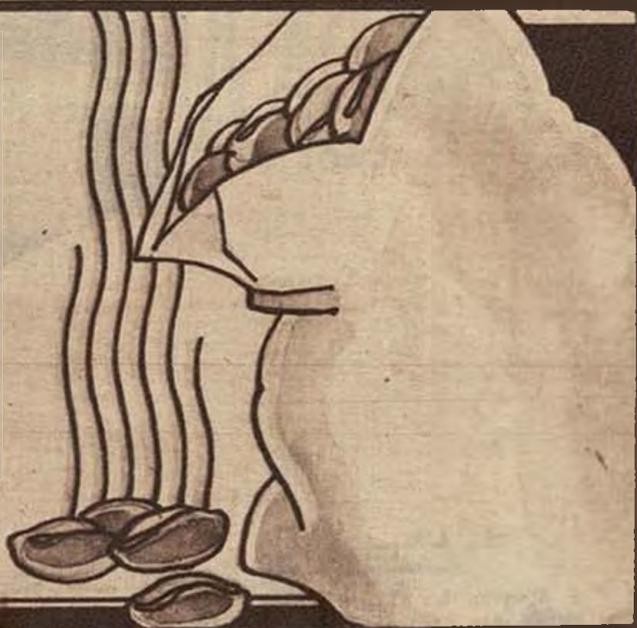
**Jesús Ruigómez**

Sucesor de Rafael Calzada en Bilbao

Teléfono 13277 :: General Concha, 17 :: Apartado de Correos 233  
**BILBAO**

IMPORTADOR DE CAFÉ, BACALAO, GARBANZO, ETC., ETC.

**GRANDES TOSTADEROS DE CAFES**



ESPECIALIDAD EN ADORNOS  
PARA BODAS, SALONES, ETC.

CONFECCION DE RAMOS  
CAÑASTILLAS Y CORONAS

**Juan Cruz Eguilegor, Hijos**

CONSTRUCCION Y REFORMA  
DE PARQUES Y JARDINES

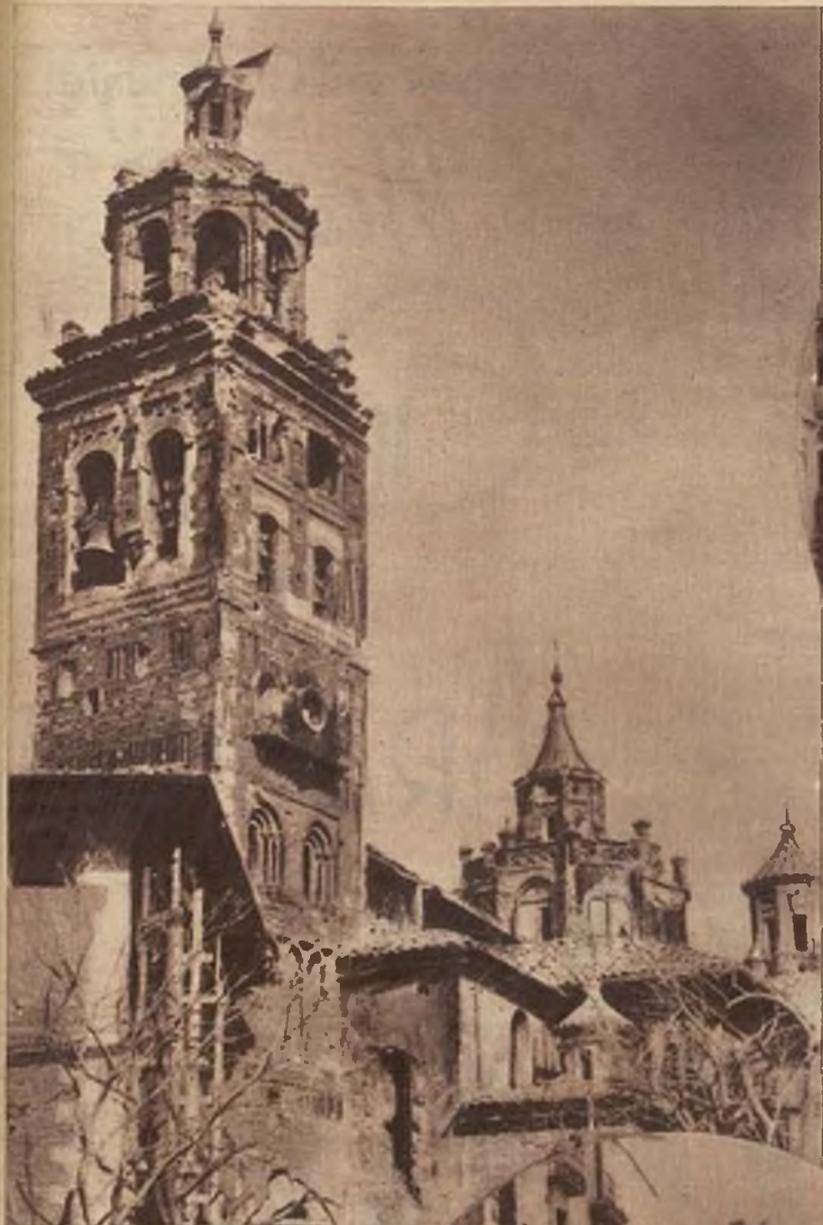
FRUTALES, ARBOLADO,  
CONIFERAS. ARBUSTOS

SEMILLAS PRATENSES,  
HORTALIZAS Y FLORES

**BILBAO**

**AUTONOMIA, 29**  
**TELEFONO 12269**

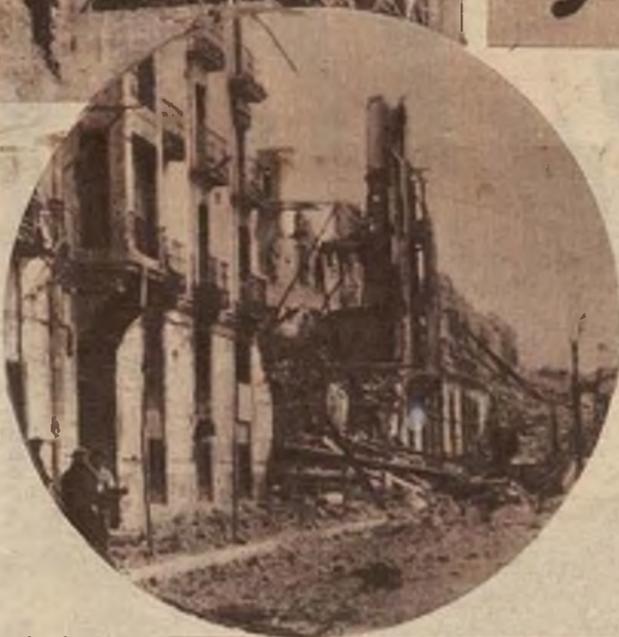
RESERVADO PARA  
**RODRIGUEZ, LANDA Y C.<sup>ia</sup>**  
**BILBAO**



La plaza del Torico, en Teruel.  
(Fts. Cumnia.)

DURANTE EL II.º AÑO TRIUNFAL.

# — Febrero — ¡TERUEL!



**S**E observan los efectos del paso rojo a simple vista: derrumbamientos, edificios destrozados, fincas desvalijadas, iglesias profanadas y saqueadas, Gobierno civil, Mercado y Hotel Aragón, destruidos; la Catedral, llena de mellas que la dejan en ruinas; la Plaza de Toros, sin su escultura central; la Avenida de Zaragoza, con su corpulento arbolado, hoy tendido en el suelo a manera de trincheras; la torre de San Martín, astillada a cañonazos; el Seminario, convertido en montones de yeso, piedras y ladrillo, y el centro de la población, en condiciones de inhabitabilidad. Todo en medio de grandes montones de basura y cieno; todo esto es simple exponente del balance que hacemos de las noticias que nos trae el telegrama.

ción de Teruel, impresiona muchísimo ver Teruel como ver el Mar Muerto, pues aquí los residuos sirven para que la indignación brote cálida de nuestros pechos.

Las siete plagas de Egipto —reunidas en una sola— es un elemento aniquilador de bastante menos ferocidad y de más reducidos efectos que la turba de parásitos apocalípticos que cayeron sobre Teruel con motivo de la gran traición que lo entregó al dominio de las mesnadas rojas.

Concluamos brevemente reafirmando la fe que siente el pueblo en su Caudillo, que forja las victorias en el campo de combate y cimenta el Imperio en la retaguardia sin momento para su reposo.

España Imperial proclama su adhesión al Generalísimo, vencedor en la guerra y triunfador en la paz.

El Caudillo manda, España obedece.

¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! ¡¡¡Arriba España!!!

CARLOS JOSÉ LÓPEZ.

Si la impresión que nos produjo contemplar devastadas las iglesias los museos y las bibliotecas, al extremo de que en la Catedral sólo ha quedado en pie un altar y sin imágenes y un sólo retablo, nuestra sencillez renuncia al intento de cantar la tragedia y posa la mirada en la que fue imprenta de nuestro diario falangista "Lucha", órgano de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. en Teruel.

Los bravos periodistas que con la pluma conquistaban almas para la causa de la España Imperial, al surgir la "debacle", empuñaron las armas y se defendieron con ejemplar heroísmo hasta que, a fuerza de cañonazos, fueron muertos en plena lid.

Como hermanos, los lloramos y sentimos el orgullo legítimo de nuestra profesión; así luchan, se defienden y mueren los periodistas de la Falange.

Camaradas periodistas que escribisteis con tinta de sangre vuestra mejor página: ¡Presentes!

Refiere la Biblia como ejemplar de destrucción, la de las cinco ciudades idólatras y degeneradas que dieron ocasión a que sólo se salvase la familia de Lot, pues Sodoma y ciudades limítrofes fueron reducidas a cenizas por la lluvia de azufre; con no haber conseguido los marxistas la total destruc-

Catedral de Teruel. Ruinas de la ciudad turolense.  
El Seminario.



Durante el II<sup>o</sup> Año Triunfal.

# Marzo GESTA DE ARAGÓN



## ALOCUCIÓN DEL CAUDILLO A LAS TROPAS LIBERTADORAS DE BELCHITE

"SOLDADOS del Cuerpo de Ejército marroquí; soldados de mi España, flor de juventud exquisita de la raza, expresión la más recia de un pueblo que se alzó para dignificar el viejo sentir de la Patria: Yo os saludo entusiasmado, yo os hablo con la más profunda emoción a vosotros y a vuestro invicto general Yagüe, y por vuestros triunfos y progresos os digo en nombre de España: gracias.

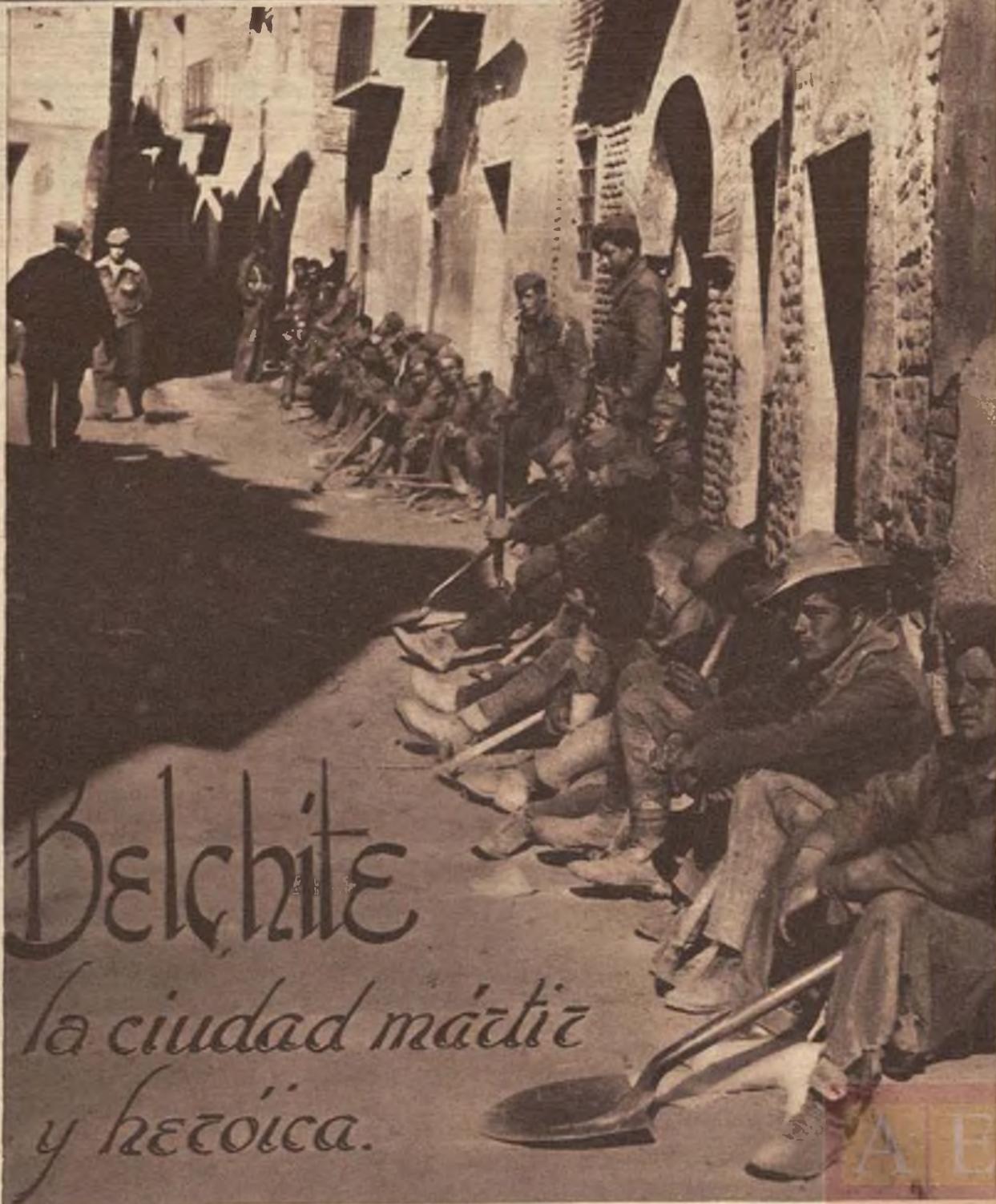
Sois como aquellos guerreros del ayer que pasaron triunfalmente las banderas de España por toda Europa; sois como aquellos que acompañaron a Colón en su proeza de dar al mundo un continente nuevo; sois como los guerreros de aquel Gran Capitán que conquistaron para España el respeto del mundo entero. Sois como ellos, fuertes, austeros, sobrios, abnegados.

En vuestras caras cubiertas de polvo, en vuestros uniformes destucados por tantas y tan duras jornadas, veo yo el sello de la raza hispana, que sabe sufrirlo todo menos el deshonor; que una vez más quiere poner de manifiesto su gratitud a sus jefes; que no regatea su sangre con tal de clavar en lo más alto, victoriosa, la enseña gloriosa rojo y gualda.

Estáis ganando la guerra, y yo os juro que la España que estáis haciendo en la paz del mañana será digna de vosotros. Yo, con vosotros, traeré a estos campos sedientos el agua que los vivifique, y sobre el mismo terreno de estas ruinas de Belchite victoriosa, de este Belchite que constituye una de las páginas más grandes de nuestra epopeya, construiremos una ciudad muchísimo mejor; que es así —construyendo y no destruyendo— como nosotros queremos ver a nuestra España Grande. Una y Libre."

El Caudillo, en Belchite, dirige la palabra a los soldados victoriosos.

(Fotos Campaña.)



Belchite  
la ciudad mártir  
y heroica.



Abril

Durante  
el  
IIº Año  
Triunfal

Llerida

lista, porque quería y podía tener un futuro, lo está consiguiendo. El domingo 3 de abril la nación española recibe ansiosa la noticia de que Llerida vuelve a España. Millones de españoles siguen con atenta emoción la llegada de nuestras tropas a la primera ciudad catalana. ¿Qué mejor ocasión que ésta de la victoria de Llerida para que el mundo se convenza del poder y del valor de las tropas de Franco?

España era la nación decisiva del mundo para los marxistas, y en ella encontraron su muerte. La

juventud española era aún lo bastante fuerte para resistir y vencer al comunismo internacional. La Revolución Nacionalindustrialista ha sido algo grandioso y seguirá siéndolo a los ojos del porvenir, por el ímpetu suprapersonal con el que se empezó a cumplir y por la disciplina anímica con la que se sigue cumpliendo. Los soñadores de la Falange se irguieron serenos con imponente evidencia y abrieron un camino al futuro. Ante la violencia de su levantamiento desapareció al instante todo lo que actuaba y estaba hecho. Fue una promesa de victorias futuras que ya han sido logradas en rudos combates. Franco y sus colaboradores tomaron sobre

si toda la responsabilidad de crear la nueva España que se está haciendo.

La conquista de Llerida es un triunfo de máxima categoría, porque con esta primera capital catalana que entra de nuevo en España, los cabecillas rojos tienen ya ante ellos perdido la guerra y bien ganada la muerte.

Los rojos, con su táctica de siempre, vuz-

**G**RAN admiración tenemos que tener los españoles de Franco hacia la obra gigante que realizan en los campos de batalla los Ejércitos de nuestro Caudillo. Sin menoscabo de anteriores victorias, nos parece ésta de ganar Llerida la más importante, porque con ella empieza el final de la guerra que los marxistas internacionales nos trajeron para dominar a nuestra España. Con fe inquebrantable y bien sumergidos en la esencia de nuestra Historia, los hombres que en las batallas y en la retaguardia acandilla Franco, han conseguido, día tras día, desde el 18 de julio del 36, crear un nuevo estilo de guerra y de paz. La parte vigorosa de nuestro pueblo que en unión de la Falange se levantó para construir un Estado Nacionalindica-



Una calle de Llerida el mismo día de su liberación.



lan los puentes y queman las ciudades que tienen que dejar. Desde el martes se veía salir de Llerida espesa humareda producida por el incendio de los depósitos de la "Campa" y de las casas inmediatas. Los marxistas daban por perdida la ciudad de Llerida; pero como les era necesario calmar los ímpetus de tragedia que contra ellos empezaban a desatarse en las masas, tuvieron de nuevo que emplear la farsa de que las brigadas internacionales que a toda prisa salían de Barcelona podrían contener el ímpetu de los soldados de España. Mas los momentos eran tan críticos, que tuvieron que contentarse con defender desesperadamente la carretera de Gandesa, que era la llave de todas las comunicaciones de la ciudad.

El castillo de San Lorenzo y la cárcel de Llerida. Así estaba la ronda de Aragón en Llerida cuando la libertaron nuestras tropas.



# Doloretas

**El antidoloroso Ideal**  
en todos los estados de depresión  
e indisposición general.

Durante el II Año Triunfal.

Mayo

Mare

Nostrum



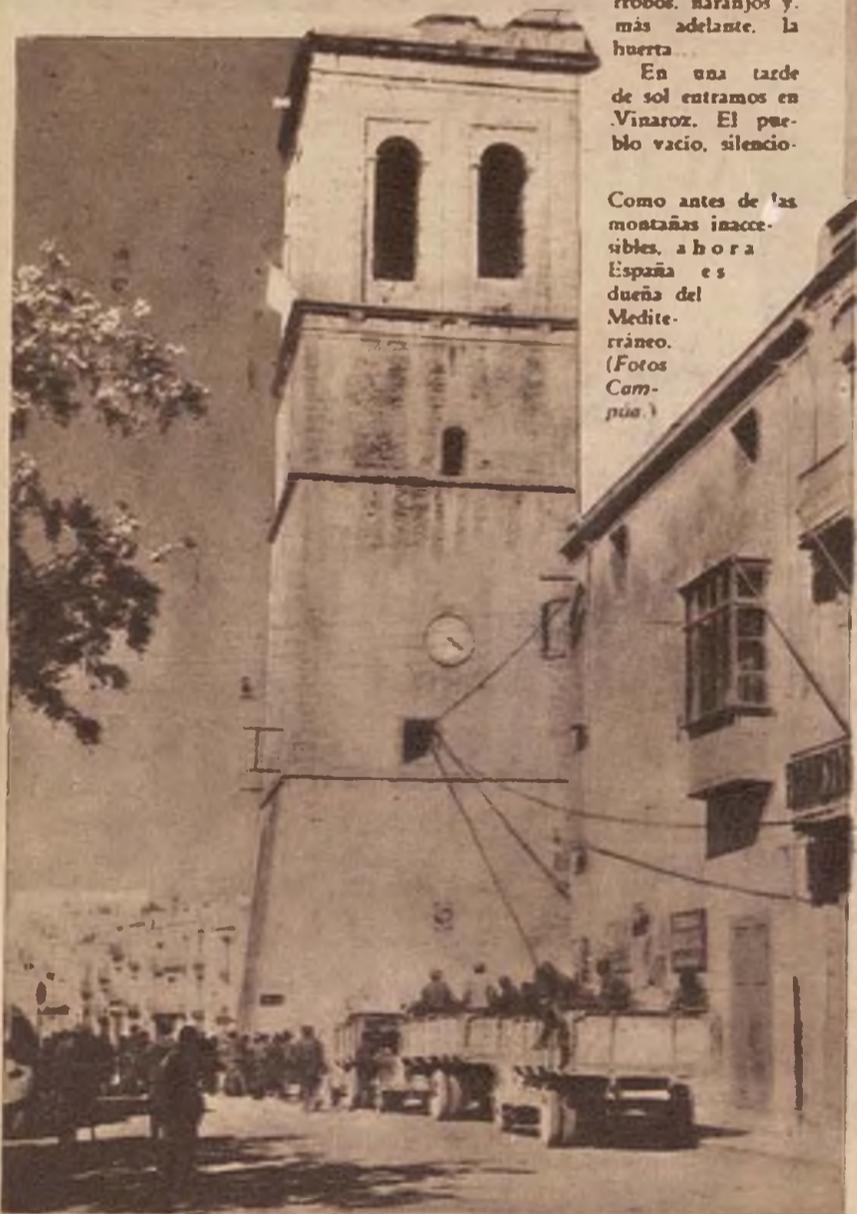
**C**OSA fué el pueblo de arranque, a tiro de honda de las viejas posiciones. Una tierra amarilla, polvorienta, reseca, sin árboles. Al tomarse Alcorisa, un momento miramos aquella mole escoriada por las lluvias, gigantesco dibujo de groseras líneas que no carece de grandeza. Desde allí, el llano se abría hasta la Ginebrosa, por Aguaviva; pero en este pueblo comenzaba la tierra a ganar altura y entrábamos en los puntos que la historia enlaza al nombre de Cabrera.

Se pasó la Lobatera asomándose a las fortificaciones de Monroyo, humilde pueblo clavado en lo alto de un vértice. Ganados estos puntos, bien defendidos, y lograda la línea de la Pobleta, con su triple trinchera oculta, Morella se alzaba al final del macizo. Morella, la capital del Maestrazgo, se rindió a las fuerzas gallegas. Desde allí, la cuesta era en descenso; tan veloz, que en seiscientos metros se bajó desde el 1.200 al nivel del mar. Todos los rizos carreteros se desarrollan en el sistema inventado y al final el paisaje se torna

en suavidades que tanto cantaron. Almendros, algarrobos, naranjos y, más adelante, la huerta.

En una tarde de sol entramos en Vinaroz. El pueblo vacío, silencio.

Como antes de las montañas inaccesibles, a hora España es dueña del Mediterráneo. (Fotos Campaña.)



so, despertaba lentamente mientras un falucho catalán se acercaba al muelle minúsculo. Las columnas, ebrias de mar, corrían hacia San Carlos por el Norte y a Peñíscola por el Sur, para ensanchar la herida roja. Desde el Cantábrico, los gallegos llegaban al Mediterráneo en esfuerzo inaudito.

Otra vez el tiempo retrasó el avance. Los castellanos se inmovilizaban en el áspero Teruel y los gallegos y navarros en el dulce Castellón. Aquellos, estimulados por el éxito, intentaban despegarse de sus líneas; pero el enemigo había colocado ante ellos lo mejor de sus efectivos. Cercanos a Teruel, el resto de aquel Ejército de Prieto estaba sobre las armas. Cada paso suponía un esfuerzo que sólo ellos podían calibrar. A la derecha de las columnas costeras, guardaban en avance el flanco, haciendo posible la maniobra.

Los gallegos amagaron por la costa y, rápidos, se corrieron al monte. Sin dejar el combate al Sur de Alcalá se arrojaron desde Morella, y el salto alcanzó al otro lado del Mijares para dejar la ciudad libre de fuegos.

Castellón había vuelto a España. Una ciudad minada por los cavadores rojos, que construyeron debajo de su suelo un perfecto ramal de abrigos. A la sociedad normal de las calles en poder de la guntuza, había que unir

los montones de escombros de las excavaciones, y a la mortandad de siempre, los cinco centenares de ametrallados en la última hora por los carros en retirada.

Un aire pesado lento, quemante, se esparce por la tierra en siega. Junto a la mar, todos los azules juegan. En este instante parece tocarse a llamada en el Ejército Nacional. Los ojos entornados, cegados por tanta luz, miran al Sur, donde se hallan las nuevas tierras que el Ejército liberador de España dominará en un plazo breve.

Y entonces, cuando los nuestros claven la enseña roja y guilda en la torre del "Micalet" y toda la tierra valenciana se vea libre de la horrenda pesadilla que ha vivido estos dos años, los que conservan aún esperanzas en el lado de allí habrán de perderlas y buscar refugio donde esconder su vergüenza. La de la derrota y la de haber sido causantes de todo el dolor, la ruina y la muerte que fueron los únicos dueños de la tierra ocupada por los rojos, incapaces de mirar hacia horizontes de gloria, cegados por la realidad que ponía al alcance de sus apetitos esos valores materiales que por donde quiera que van gritarán al mundo la calidad de los poseedores.

LUIS DE ARMIÑÁN.

DURANTE EL II.º AÑO TRIUNFAL

# Junio



## SOLDADOS DE ESPAÑA EN CASTELLÓN



¡Arriba España! en Castellón.

andose de entusiasmo, besa las insignias y discute los oficiales y de los jefes. Delirante y ahortivos de los polvorientos uniformes militares, y sólo puede decir una frase, que repite entre sollozos, levantando los brazos al cielo:

"¡Veintidós meses os hemos esperado!"

BOBBY DEGLANÉ

**D**URMIEN los soldados, agrupados en escuadras. Junto a ellos también se han tendido los mulos, tendidos por el trabajo de la guerra. Sobre toda esta masa de hombres y de bestias cae la luz lechosa de la luna. Y más allá, a pocos metros de la línea de fuego, yo adivino la angustia de las mujeres, de los niños y de esos hombres que forman la población civil de Castellón, que con la esperanza sostenida a través de veintidós meses de tragedia, nos esperan...

Con el sol del nuevo día recrudece la batalla que entra en su fase final. Desde lo alto de una casa, en cuyas paredes están aún los cuadros de los que fueron sus pacíficos moradores, el coronel escruta el cercano horizonte de la línea de combate. La artillería nuestra, camuflada con haces de trigo, bombardea los reductos enemigos que hay junto al ala derecha de la ciudad. Los tiros van alargando y tras ellos, pegados al terreno, avanzan nuestros infantes sin dar tregua al enemigo. Así transcurre el día, bajo la llamada del sol levantino y el crepitar de los cañones. A las siete de la tarde se ha logrado penetrar en algunas casas de Castellón. Poco más tarde, sobre una de las torres de la ciudad, flamea la primera bandera nacional. Después se instala en un edificio del casco urbano el primer teléfono de campaña que une a Castellón con la España Nacional. Y llega el momento emocionante. El coronel ordena el asalto y rebasamiento de la ciudad. Apenas entran los primeros soldados, el coronel ordena el asalto y rebasamiento de la ciudad. Apenas entran los primeros soldados de las vanguardias del Ejército en las calles de Castellón, aparecen sobre las ventanas de sus edificios innumerables colgaduras y banderas españolas. La población civil, enloquecida de entusiasmo, no espera a que se retire el último miliciano para colgar de sus balcones la insignia de la Patria. Horas más tarde penetra el grueso de las tropas en el casco de la ciudad. Es entonces cuando la población civil de Castellón se lanza en masa a las calles liberadas y, llorando de alegría, se arrodilla a los pies de los soldados.



Libertadores de Castellón.  
(Fts. Bobby Deglané.)

Julio 1938

# Hacia la victoria final



*AiKemet*

# Anso y Cía

## PASAJES (España)

AGENTES DE ADUANA  
CONSIGNATARIOS DE BUQUES  
SEGUROS

AGENTES DE LAS COMPAÑÍAS NAVIERAS:

**Oldenburg Portugiesische  
Dampfschiffs-Rhederei**  
de Hamburgo

**D. D. G. "HANSA"**  
de Bremen

**D. G. "NEPTUN"**  
de Bremen

**Norddeutscher Lloyd**  
de Bremen

**HAPAG** de Hamburgo

**Aktieselskabet Det  
Ostasiatiske Kompagni**  
de Copenhague

**Black Diamond Lines**  
de New York



# "Muebles Beristain" (Marca Registrada)

PROPIETARIO: T. ILLARRAHENDI

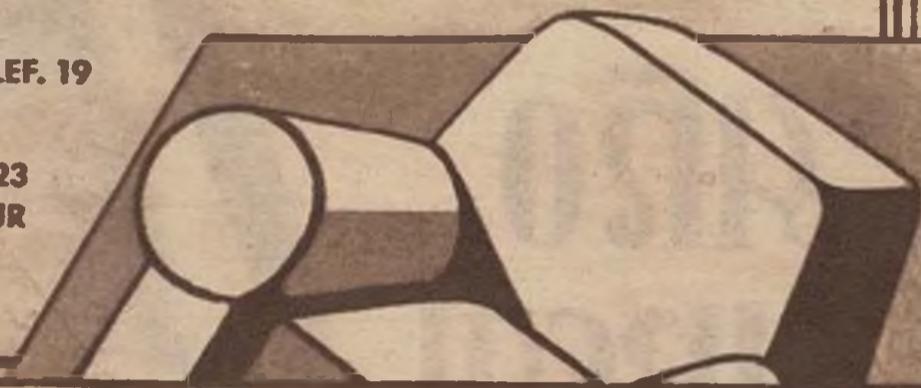
EXPOSICIÓN  
Y OFICINAS:

CIGORDIA, 14 - TELEF. 19

FABRICAS:

SAN FRANCISCO, 23  
y ARRABAL DEL SUR

**ZARAUZ** (GUIPUZCOA)



PRIMERA FÁBRICA NACIONAL DE  
MATERIAL Y APARATOS ELÉCTRICOS

## Federico Pielhoff y C.<sup>ía</sup>

S. L.

**ZARAUZ** (Guipúzcoa)

Fabricación especial de Material y Aparatos Eléctricos para Instalaciones de Luz en Metal, Porcelana y Masa-aislante «ARSINOL»



## IDECE

(MARCA REGISTRADA)



INDUSTRIA DEL CELULOIDE  
**ERNESTO REINER**  
**DEVA** (GUIPUZCOA)

MUEBLES DE LUJO  
Y ECONÓMICOS

ESPECIALIDAD  
EN COMEDORES

## Lizaso y C.<sup>ía</sup>

S. L.

Barrio de la  
Estación

**ZARAUZ**  
(Guipúzcoa)





FOTOS

# III<sup>er</sup> AÑO TRIUNFAL

